

Unidos en Oración, sábado 28 de mayo, 2022

Así, pues, el Señor Jesús, después de hablar con ellos, fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios Padre. Y los discípulos salieron a predicar por todas partes con la ayuda del Señor, el cual confirmaba su mensaje con las señales que lo acompañaban. (Marcos 16:19-20)

**

Depois de Falar com os discípulos, o Senhor Jesus foi levado ao céu e sentou-se à direita de Deus. Então, os discípulos foram anunciar a Boa Nova por toda parte. O Senhor os ajudava e confirmava sua palavra pelos sinais que a acompanhavam (Marcos 16,19-20).



La Ascensión

El Misterio de Cristo

Thomas Keating

Al convertirse en ser humano, Jesucristo aniquiló la dicotomía entre materia y espíritu. En la Persona del ser divino-humano, se ha establecido una continuidad entre lo divino y lo humano. De este modo el plan de Dios no es solo espiritualizar el universo material, sino que es convertir la materia en divina, lo cual ha logrado con la humanidad glorificada de su Hijo. La gracia que trae consigo la Ascensión de Jesús es la divinización de nuestra humanidad. Nuestra individualidad se impregna con el Espíritu de Dios por la gracia de la Ascensión y más específicamente por la gracia de Pentecostés. Así nosotros, en Cristo, también aniquilamos la dicotomía entre la materia y el espíritu. Nuestra vida es una misteriosa penetración de la experiencia material, la realidad espiritual y la Presencia divina en nosotros, conectadas entre sí.

**

Ao se tornar um ser humano, Cristo aniquilou a dicotomia entre matéria e espírito. Na pessoa do Ser divino-humano, foi estabelecida uma continuidade entre o divino e o humano. Assim, o plano de Deus não é apenas espiritualizar o universo material, mas tornar divina a própria matéria, a qual foi realizada na humanidade glorificada de seu Filho. A graça que nos é conferida pela Ascensão de Jesus é a divinização de nossa humanidade. Nossa individualidade fica impregnada com o Espírito de Deus pela graça da Ascensão e mais especificamente pela graça de Pentecostes. Assim, nós, em Cristo, também aniquilamos a dicotomia entre matéria e espírito. Nossa vida é uma misteriosa interpenetração da experiência espiritual, a realidade espiritual e Presença Divina em nós, conectadas entre si.

La gracia de la Ascensión nos ofrece una unión aún más increíble, una invitación aún más cautivadora a una vida y a un amor sin límite. Es la invitación para entrar en el Cristo cósmico, en Su divina persona, en el Verbo de Dios, que siempre ha estado presente en el mundo. Y su presencia ha sido siempre redentora porque Dios de antemano conocía su encarnación, muerte y resurrección. Cristo es la *“luz que alumbra a todos”* (Juan 1:9) – El Dios que está presente en la forma más inesperada y oculta. Este es el Cristo que desapareció detrás de las nubes el día de la Ascensión, no para dirigirse a un sitio geográfico, sino al corazón de toda la creación. Y específicamente ha penetrado lo mas profundo de nuestro ser, haciendo que nuestro ser, después de estar separado, se fusione con el Espíritu. De esta manera, aun cuando nos estemos tomando un plato de sopa o estemos caminando por la calle, es Cristo el que vive y actúa en nuestro interior, transformando nuestro mundo desde adentro. Esta transformación aparece disfrazada en cosas ordinarias, en el disfraz de las rutinas diarias que parecen insignificantes.

A graça da Ascensão nos oferece uma união ainda mais incrível, um convite ainda mais encantador para a vida e o amor sem limite. É o convite para entrar no Cristo Cósmico, na Sua pessoa divina, no Verbo de Deus que sempre esteve presente no mundo. E sua presença foi sempre redentora porque Deus, de antemão, sabia de sua encarnação, morte e ressurreição. Cristo é a “luz que ilumina a todos” (João 1,9) – O Deus que está presente de forma mais inesperada e oculta. Este é o Cristo que desapareceu além das nuvens em sua Ascensão, não para algum lugar geográfico, mas para o coração de toda criação. Em particular, penetrou no mais profundo de nosso ser, e nosso eu separado se fundiu com o Espírito. Assim, não importa se estamos tomando um prato de sopa ou andando pela rua, Cristo está vivo e agindo em nosso interior, transformando nosso mundo a partir de dentro. Esta transformação aparece sob o disfarce de coisas comuns e sob o disfarce de nossa rotina diária aparentemente insignificante.

La gracia de la Ascensión permite que percibamos el poder irresistible del Espíritu transformándolo todo para que pase a formar parte de Cristo, a pesar de que todas las apariencias digan lo contrario. En lo miserable de un ghetto, o de un campo de batalla, o de un campo de concentración, o de una familia destrozada por desavenencias; en la desolación del orfelinato, o del asilo de ancianos, o del ala de un hospital – cualquiera que sea el espectáculo que parece desplazarse en formas espantosas de maldad – en medio de todo esto, la luz de la Ascensión brilla con poder irresistible. Esta es una de las mayores intuiciones de la fe. Es la fe que ve a Cristo, no solo en el esplendor de la naturaleza, en el arte, en la amistad, y en el servicio a los demás, sino también en la malicia y en la injusticia de ciertas personas o instituciones, y en el sufrimiento inexplicable del inocente. Aún allí se encuentra ese mismo amor expresando el hambre de Dios por la humanidad, un hambre de lo que Él desea y está resuelto a satisfacer.

“Cristo lo es todo y está en todo”

A graça da Ascensão permite-nos perceber o poder irresistível do Espírito, transformando tudo para que passe a fazer parte de Cristo, apesar de todas as aparências contrárias. Na miséria do gueto ou do campo de batalha, ou do campo de concentração; na família destrozada por desavenças; na solidão do orfanato, do asilo, do hospital – onde quer que pareça estar se desintegrando em formas mais extremas do mal – a luz da Ascensão brilha com irresistível poder. Esta é uma das maiores intuições da fé. Esta fé encontra Cristo não apenas na beleza da natureza, na arte, na amizade humana e no serviço aos outros, mas também na maldade e na injustiça de pessoas e instituições, e no sofrimento inexplicável dos inocentes. Mesmo aí, encontra-se o mesmo amor infinito exprimindo a fome de Deus pela humanidade, uma fome que Ele deseja e está pronto para satisfazer.

“Cristo é o tudo e está em todos”

Que el Señor nos de la gracia para ver la luz de Cristo alumbrando nuestros corazones, para sentir su Presencia absorbente dentro de nosotros, y para percibir en cada cosa creada – aún en las que más nos desconcierten – que Su luz, amor y gloria están presentes

Que o Senhor nos dê a graça de ver a Luz de Cristo brilhando em nossos corações, de sentir sua Presença absorvente dentro de nós e de perceber em toda coisa criada – até mesmo nas que mais nos são desconcertantes – a presença de Sua Luz , de Seu Amor e Sua glória.